

# Pastors' Corner

My mother has had a few really hard weeks. She has been in the hospital for 15 days with complications due to a gall bladder that needs to come out. It needs to come out because of the inevitability of it producing more stones that cause her excruciating pain. That and the likelihood the organ will become infected again which might lead to septic poisoning...the very thing that ultimately took my father this past year.

What would normally be a routine surgery has become complicated by the fact that her blood pressure has been running too low. Attempt the surgery when her pressure is not right, and we could lose her on the table. Wait, and we risk septic poisoning. We find ourselves as they say, "between a rock and a hard place."

Add to the mix, the fact that my mom suffers from Alzheimer's/dementia. Her waking hours are a blend of peaceful clarity and an agitated disorientation. The disease has rendered her physically and emotionally exhausted. She spends hours frightened and confused. She is at the stage now where she wildly swings from recognition of those she loves, to looking at you with a blank, frightened stare as if she has awoken in the middle of the night to an intruder sitting on the chair next to her bed. She seems to be figuring out whether or not you are just a figure of her imagination. We are as they say, between "a rock and a hard place"! The good news: that is often where you will find God residing! Yes, somehow, some way... God is in the midst of this!

Having a forty day and forty night Perpetual Eucharistic Adoration start in the midst of all of this, seems ill advised. With the storm that is raging on just about every side, I would simply respond that I don't know how I would do it without the Adoration! There is something beautiful that has begun here! God will bring about something great from all of this. I am convinced of it! If only we trust in Him.

Adoration has made me grateful for even the seemingly insignificant things: the smile on my mother's face when she defiantly expresses her amazing sense of humor, the warmth of the sunrise after a "watchman's vigil", the encouragement that others give, fresh air and sleep, the little, evermore rare and brief conversations with my mom. God is in the midst of the "rock and the hard place"...and I am grateful!

*J. Stewart*

Mi madre ha tenido unas semanas muy difíciles. Ella ha estado en el hospital por 15 días con complicaciones debido a la vesícula biliar que necesita ser extirpada. Se tiene que remover porque inevitablemente produce piedras que le causan un dolor insoportable. Eso y la probabilidad de que el órgano se infecte de nuevo podría conducir a la envenenamiento séptica ... la misma enfermedad que causó la muerte de mi padre el año pasado.

Lo que normalmente sería una cirugía de rutina se ha complicado por el hecho de que su presión arterial ha estado demasiado baja. Corremos el riesgo de perderla al intentar esta cirugía porque su presión no está normal. Eso no es todo, también corremos el riesgo de envenenamiento séptico. Nos encontramos como dicen, "entre la espada y la pared."

Añadir a la mezcla, el hecho de que mi madre sufre de Alzheimer /demencia. Sus horas de despertar son una mezcla de claridad pacífica y una desorientación agitada. La enfermedad la ha agotado físicamente y emocionalmente. Pasa horas asustada y confundida. Ahora ella está en la etapa donde cambia abruptamente delante las personas que ama, a mirarte con una mirada vacía y asustada como si hubiera despertado en medio de la noche ante un intruso sentado en la silla junto a su cama. Ella parece estar averiguando si eres o no una figura de su imaginación. Estamos como dicen, entre "la espada y la pared"! La buena noticia: es que a menudo en momentos así es donde encontramos a Dios! Sí, de alguna forma, de alguna manera ... ¡Dios está en medio de esto!

Pareciera un mal consejo iniciar cuarenta días y cuarenta noches de Adoración Eucarística Perpetua en medio de todo esto. Con la tormenta que estalla en casi todos los lados, yo simplemente respondería que no sé cómo lo haría sin la Adoración! ¡Hay algo hermoso que ha comenzado aquí! Dios traerá algo grande de todo esto. Estoy convencido de ello! Si sólo confiamos en Él.

La Adoración me ha hecho agradecido incluso por las cosas que aparentan ser insignificantes: la sonrisa en la cara de mi madre cuando ella desafiadamente expresa su asombroso sentido de humor, el calor del amanecer después de una "vigilia de guardián", el estímulo que otros dan, el aire fresco y el sueño, Las pequeñas, cada vez más raras y breves conversaciones con mi madre. ¡Dios está en medio de la "espada y la pared" ...y estoy agradecido!

*J. Stewart*